

LA  
REVISTA NUEVA

---

AÑO I.—TOMO I

*M.*

## BIBLIOGRAFÍA

---

*Ensayo de una Bibliografía Dramática Chilena*, por NICOLAS ANRIQUE R.

En los últimos tiempos, pocas obras se han publicado, de un interés tan positivo como ésta. Después de varios años de labor paciente e ilustrada, el señor Anrique ha conseguido formar una Biblioteca Dramática Chilena, que, talvez, es la mas abundante i completa que exista en el país. Una vez llevada a feliz término esa tarea, el señor Anrique da a luz el Catálogo de esa Biblioteca, no un Catálogo árido e indijesto, sino una verdadera Bibliografía, precedida de interesantes consideraciones sobre el desarrollo del teatro entre nosotros, i seguida de curiosas piezas que hasta hoy nos eran desconocidas.

Leyendo con alguna detencion el libro del señor Anrique, se completan las enseñanzas que, sobre la vida del teatro en Chile, nos habian dado *Las primeras representaciones dramáticas en Chile*, de Amunátegui; *Los recuerdos de treinta años*, de Zapiola, i una que otra obra mas que trata de esa importantísima materia. Paso a paso, como quien dice, puede seguirse la marcha del arte dramático en Chile, que, después de haber buscado inspiraciones en los hechos, hombres e ideas de la Revolucion de la Independencia, se echó resueltamente en brazos del romanticismo frances, dando, entónces, brillantes muestras de las facultades dramáticas de muchos privilegiados ingenios de esa época. Pasada la efervescencia romántica, se nota que el arte dramático empieza a decaer. No solo disminuye—si no en número, por lo ménos en importancia—la produccion nacional, sino que empiezan tambien a escasear las buenas compañías dramáticas, que ántes nunca faltaron en los teatros de Santiago. La afición a la ópera, primero; luego, la introduccion de la opereta, de la zar-

zuela, i, por último, los triunfos del llamado *jénero chico*, han ido, poco a poco, matando la afición del público a lo dramático, i, por consiguiente, alejando de Chile a las compañías de ese jénero. En los últimos años, esa decadencia se ha acentuado cada dia mas, a pesar de la existencia en el Conservatorio Nacional de Música, de un curso de declamacion que hasta ahora ningun resultado ha producido. Como última medida gubernativa en favor del arte dramático, el señor Anrique cita el decreto que dictó el señor Palacios Z., como Ministro de Instrucción Publica, para utilizar el teatro del Conservatorio.—Volviendo al libro del señor Anrique, puede ser considerado como lo mas completo en la materia, siendo su utilidad indiscutible, por lo cual enviamos un aplauso al ilustrado escritor i bibliógrafo que es su autor.

∴

*Manual de Literatura Preceptiva*, por PEDRO N. CRUZ.—Santiago.

El autor de este libro es uno de nuestros mas distinguidos literatos, al par que uno de nuestros mas puros i cultos escritores. Varios libros i considerable número de publicaciones en diarios o periódicos son prueba de ello. Este *Manual de Literatura Preceptiva* que ahora da a luz, no ha de contribuir en mucho grado a aumentar los merecimientos de su autor, a pesar de que el libro no carece de algunas condiciones que le hacen recomendable. El señor Cruz ha querido hacer obra de profesor, i no la ha hecho: su *Manual* es la obra del escritor, únicamente, i del empeño de subyugar éste a aquél resulta su deficiencia. Si el señor Cruz hubiera escrito sus ideas sobre el arte de escribir i sus diversas ramificaciones, sin considerar que estaba escribiendo un texto de enseñanza, habria, indudablemente, producido una obra robusta i orijinal.—Con todo, en el *Manual de Literatura Preceptiva* hai bastante enseñanza para los escritores que, habiendo dejado ya las aulas, no son de los que no han menester aprender mas.—Ese *Manual*, pues, es un libro incompleto, tanto como texto de enseñanza, cuanto como produccion de un talento superior, que en él hubiera deseado vaciar sus ideas sobre el arte que tan brillantemente cultiva.

∴

*Rilos*, por GUILLERMO VALENCIA.—Bogotá.

Entre los poetas jóvenes hispano-americanos, Guillermo Valencia ocupa un puesto de primera fila. Dueño de un estro vigoroso, de una imaginacion viva i ardiente, i de gran destreza para el manejo del verso, Valencia es un artista de grandes vuelos, que no han podido abatir ni las malsanas influencias del modernismo al uso.—En este mismo número de LA REVISTA NUEVA, encontrarán nuestros lectores un soneto de Valencia.





*Morsamor*, por JUAN VALERA.—Madrid.

Siempre lozano i fresco, el ingenio del insigne autor de *Pepita Jiménez* ha producido una novela, *Morsamor*, que puede estimarse como una de las mejores que en España se han publicado en los últimos años. Cediendo a sus aficiones por lo sobrenatural i misterioso, Valera ha resucitado, para construir el armazon de su novela, las antiguas leyendas sobre trasmigracion de un alma a otro cuerpo que el propio. Como Fausto, *Morsamor*, que es un fraile viejo i achacoso, pero lleno de ambiciones violentamente exaltadas por los brillantes sucesos i las atrevidas empresas llevadas a efecto por españoles i portugueses a fines del siglo XV i principios del XVI, hace que otro fraile sapientísimo i lleno de conocimientos sobrenaturales, traslade su alma al cuerpo robusto i vigoroso de un mancebo hermoso i jóven, i una vez verificada la milagrosa trasmigracion, empieza la mas entretenida serie de aventuras, acompañado de Tiburcio de Simahonda, lego trasformado en escudero del flamante adalid.

Así pasa el lector con *Morsamor* por Lisboa, que estaba en el apojeio de su grandeza; navega los aun poco conocidos mares; viaja por la India i traba relaciones con los sacerdotes del Thibet, que poseen el secreto de esas portentosas trasmigraciones de almas.

Inútil parece decir cómo esa historia de *Morsamor* da ocasion a Valera para lucir todas las galas de su orijinal talento i todas las bellezas de su estilo. Las descripciones son mui bellas i todo el libro de mui entretenida i sabrosa lectura.



*Clio*, por ANATOLE FRANCE.—Paris.

Como todo lo que escribe la pluma del docto i brillante France, uno de los espíritus mas equilibrados de la contemporánea literatura francesa, este libro es hermoso e interesante. Es una resurreccion de épocas pasadas, hecha con el mas refinado arte moderno.



*Cachivaches*, por RICARDO PALMA.—Lima.

En este volumen ha reunido el célebre tradicionalista peruano mucho de sus escritos que corrian dispersos en folletos ya agotados o en periódicos de difícil consulta. Es tan conocida la

personalidad literaria de Ricardo Palma, que es ocioso llamar la atención sobre sus excepcionales méritos.—En *Cachipaches* figura la ardiente polémica que hace algunos años sostuvo Palma a propósito de un folleto suyo sobre el asesinato de don Bernardo Monteagudo. Como se sabe, Palma atacó reciamente, entónces, al libertador Bolívar.

∴

*Les idées Egalitaires*, por C. BOUGLÉ.—Paris.

Sobre este libro dice lo siguiente el crítico francés A. Beauquier: «Al mismo tiempo que estudia las ideas igualitarias, este libro tiende a precisar el método de las ciencias sociológicas, i a mostrar la aplicación de ese método en un ejemplo concreto. Podrá discutirse la tesis de M. Bouglé, pero se rendirá, seguramente, homenaje al vigor, a la originalidad de sus ideas. En la serie de los diversos esfuerzos hechos por la sociología para constituirse en ciencia, el trabajo de M. Bouglé señala una etapa importante. ¿Qué es la sociología? Como todas las ciencias en formación, la sociología no puede definir precisamente el objeto mismo de sus investigaciones. Las cuestiones sociales están íntimamente ligadas a las cuestiones morales. La explicación de los hechos sociales puede ser pedida a circunstancias históricas o a teorías metafísicas. Separar la sociología de esas diversas cuestiones, diferenciarla de la moral, de la historia i de la metafísica, es lo que ante todo convenia hacer. Los problemas igualitarios, desde el punto de vista moral, plantean la cuestión de saber *si es necesario* tratar a los hombres como iguales: la sociología elude la cuestión. Estudia las ideas igualitarias como un hecho positivo que se constata, cuyo origen se busca, cuyo desenvolvimiento se discute, i que en suma, se *explica*. Esa explicación es la que M. Bouglé pretende encontrar exclusivamente en los efectos propios de las *formas civiles*; las ideas igualitarias se desenvuelven en medio de las sociedades que al mismo tiempo, se muestran a la vez mas densas i mas móviles, mas homogéneas i mas heterogéneas mas complicadas i mas unificadas. Tales condiciones sociales se han producido en dos ocasiones en la civilización occidental, al fin de la sociedad greco-romana i en las sociedades modernas: es por eso por lo que se han manifestado entonces con gran fuerza de expansión las ideas igualitarias. Es posible que M. Bouglé exajere el carácter positivo de su método, la metafísica talvez no es tan absoluta como él quisiera. Es posible, tambien, que para diferenciarse de los historiadores haya reducido al estado de abstracciones excesivas las ideas sociales, cuya union con la realidad parece esencial. Pero su tentativa, verdaderamente interesante, es la de un espíritu poderoso i notablemente consciente de lo que quiere hacer.»